

Capítulo 8

LA IMPORTANCIA DE UN ESCENARIO SOCIAL FAVORABLE PARA LA CONSERVACIÓN DEL OSO PARDO. EL PROYECTO LIFE+ CORREDORES OSO

José Luis García Lorenzo

8.1. Convivencia sin conflictos

La recuperación del oso pardo en la Cordillera Cantábrica ha estado favorecida en buena medida por el clima social favorable generado en torno a la especie. La creación de un buen escenario de cooperación entre los diferentes sectores sociales relacionados con las áreas oseras es determinante para alcanzar dicho objetivo; así lo ha entendido la Fundación Oso Pardo (FOP) desde sus orígenes, hace ya veinte años, poniendo en marcha experiencias de gestión que han facilitado la coexistencia de las actividades humanas con una población salvaje de osos.

En Europa occidental, los osos pardos viven en paisajes bastante poblados, y su conservación requiere una buena cohabitación con las actividades humanas (Kaczensky 2000), lo que en principio se ve facilitado por ser los osos europeos poco agresivos después de siglos de persecución por el hombre (Rauer *et al.* 2003). Las áreas oseras de la Península Ibérica son también montañas humanizadas; más allá de las bajas densidades de población, estas montañas son compartidas por humanos y osos, por lo que cualquier estrategia de conservación debe contar inexcusablemente con la complicidad de la población local. El hecho es que el oso genera conflictos que pueden perjudicar su percepción entre la sociedad rural, aunque estos generalmente se reducen a ataques ocasionales a la ganadería, a colmenas y a árboles frutales; los

Figura 8.1.
Un equipo de la FOP instala un pastor eléctrico para proteger un colmenar del ataque del oso.
Foto: FOP.

encuentros fortuitos con humanos pueden saldarse con un buen susto, y muy raramente terminan en agresión. Ya el Plan de Acción para la Conservación del Oso Pardo en Europa señala que los potenciales daños al ganado y a los colmenares o el riesgo de ataques a personas pueden generar una percepción negativa de la especie, dificultando las acciones para su conservación (Swenson *et al.* 2000). Las acciones continuadas de información abundante dirigidas a la población local y el apoyo en la resolución de los conflictos reducen, por tanto, los problemas entre habitantes rurales y osos (Linnell *et al.* 1996, Kaczensky 2000, Southwick 2007, Majic *et al.* 2011, Ruiz-Olmo *et al.* 2011).

En este sentido, la experiencia de los Pirineos es muy ilustrativa. Ante una situación de colapso poblacional, con algunos machos y una sola hembra sobreviviendo en el Pirineo Occidental, se liberaron, entre 1996 y 2006, hasta ocho osos provenientes de Eslovenia en la vertiente francesa del Pirineo Central. Una reintroducción técnicamente exitosa, pero poco explicada y nada consensuada con la población local, activó un grave conflicto en el que la presencia de los osos actuó en realidad como «caja de resonancia» de otros problemas del sector ganadero y del medio rural. Después de unos años en los que el simple pago de indemnizaciones por los daños producidos no solucionó el conflicto, se comenzó a colaborar directamente con los afectados, aplicando medidas preventivas de vigilancia y agrupación de rebaños e instalando cercados eléctricos en colmenares, consiguiendo reducir los daños y el malestar

Figura 8.2.
Los daños que el oso causa a la ganadería cantábrica son mínimos y no existe un conflicto entre actividad ganadera y conservación del oso.
Foto: Luis Fernández/FOP.



social a pesar de que el número de osos fue en aumento. Así, no solo se ha logrado una buena convivencia entre oso y ganadería en los Pirineos catalanes, sino que es posible que los esfuerzos aplicados en las áreas oseras ayuden al mantenimiento de esta actividad en crisis (Ruiz-Olmo *et al.* 2011). En la pequeña población de osos de los Apeninos Centrales italianos, amenazada por una alta mortalidad por causas humanas, también se ha comprobado que la indemnización por daños no es suficiente para resolver el problema y hacen falta acciones innovadoras para reducir los conflictos entre osos y actividades humanas (Ciucci y Boitani 2008).

La conservación de una especie que requiere para su existencia una superficie muy extensa sólo es factible si se hace con el concurso de aquellos con los que comparte territorio. Es necesario impulsar la información en lo que se refiere a la especie y la participación de los habitantes de las zonas oseras en las actividades relativas a la conservación del oso.

8.2. Osos, educación y participación ambiental

La experiencia y las circunstancias nos señalan, por tanto, que para lograr una conservación efectiva de la población de osos de la Cordillera Cantábrica es imprescindible contar con la aceptación y el apoyo social. Los documentos dirigidos a la conservación y recuperación de la especie recogen medidas en el sentido señalado; específicamente, las Estrategias para la conservación del oso pardo en la Cordillera Cantábrica y Pirineos desarrollan varios apartados dirigidos a cumplir este objetivo. Y esto exige, como detallan las citadas estrategias, promover la convivencia pacífica entre la ganadería extensiva, la apicultura y los osos, y mejorar la aceptación social del oso fomentando su imagen positiva como elemento dinamizador de las áreas rurales que habita.

Las campañas informativas y los marcos participativos tienen que ir dirigidos, entre otros y especialmente, a las administraciones públicas locales y a los sectores de actividad (ganaderos, apicultores, cazadores, servicios turísticos y forestales, etc.) que de una u otra manera intervienen en el territorio.

La difusión no debe ir únicamente destinada a informar sobre la biología y los problemas de conservación del oso, también debe trasladar a los habitantes de las zonas oseras la idea de que la especie puede ser un importante elemento de desarrollo rural para esas comarcas, que en su práctica totalidad sufren una sangría poblacional muy grave. Existen casos, como el del municipio de Somiedo (Asturias), que permiten mostrar cómo la conservación del hábitat y la protección del oso pueden suponer un impulso para el crecimiento económico y frenar la pérdida de población. La experiencia de Somiedo es perfectamente exportable



Figura 8.3.
La información continuada sobre la conservación del oso dirigida a los vecinos que cohabitan con la especie, es esencial para lograr su implicación y su apoyo.
Foto: Antonio Liébana.

a muchos otros lugares de las montañas cantábricas y pirenaicas que gozan de una rica biodiversidad.

Conscientes de la importancia de los aspectos sociales en la conservación del oso, la FOP ha promovido campañas educativas en centros escolares y proyectos para favorecer la aceptación social del oso, como el Proyecto Piloto ‘Acciones de Desarrollo Rural en la Cordillera Cantábrica y Pirineos con el Oso como marca y símbolo de calidad’, en el marco de la Red Rural Nacional, con el doble objetivo de contribuir al desarrollo socioeconómico sostenible de las áreas oseras de la Cordillera Cantábrica y los Pirineos mediante el apoyo en la imagen del oso como símbolo y marca de calidad, y favorecer la conservación del oso pardo y su hábitat llevando a cabo medidas de desarrollo rural, educación ambiental y conciencia pública. En una línea similar, la FOP ha desarrollado entre 2009 y 2011 el proyecto LIFE + “Corredores de comunicación para la conservación del oso pardo cantábrico” cuyo ámbito de actuación ha sido el corredor interpoblacional (territorio entre las dos subpoblaciones cantábricas de oso) y el corredor de Leitariegos (en plena subpoblación occidental).

Teniendo en cuenta la recuperación numérica que está experimentando la población cantábrica de osos es previsible que algunos ejem-



Figura 8.4.

Las actividades de educación ambiental con el oso como protagonista sensibilizan a los escolares con la conservación de la especie y de la biodiversidad en general. Fotos: FOP.

plares comienzan a utilizar el territorio del corredor interpoblacional de una forma cada vez más continuada. Por ese motivo, resulta fundamental facilitar la coexistencia entre humanos y osos y evitar los posibles conflictos que podrían dificultar la conexión poblacional.

En la mayor parte de los municipios del corredor interpoblacional el oso desapareció o dejó de verse habitualmente hace muchos años, y cuando aparece se vive como un acontecimiento notable. Sin embargo, los habitantes del corredor poseen conocimientos sobre la especie nada desdeñables y, lo más importante, muestran una apreciable sensibilidad por la misma. En un reciente estudio (Rowe 2006) en el que se encuestó a habitantes de diferentes localidades del corredor interpoblacional, el 59% de los encuestados en la provincia de León y el 70% de Asturias respondieron que el gobierno debería aportar mucho más dinero para la conservación del oso; también el 43% de los encuestados en León y el 46% en Asturias respondieron que la presencia del oso ayuda mucho al turismo. Se advierte, por tanto, una valoración positiva, que facilita las cosas a la hora de poner en marcha campañas de información y actuaciones de conservación.

En el marco del proyecto LIFE, se buscó la implicación y complicidad local de todos los actores que intervienen en el territorio, y para

ello se pusieron en marcha diferentes iniciativas y procedimientos: se firmaron convenios de colaboración con cada uno de los 12 ayuntamientos implicados (cuatro asturianos y ocho leoneses); se celebraron encuentros con agentes económicos y sociales para impulsar la información sobre el oso; se instalaron un centenar de pastores eléctricos fundamentalmente para proteger colmenares, y se contrató a dos vecinos de la zona para trabajar sobre el terreno y dinamizar las actividades de perfil social. Igualmente, todos los escolares de los centros educativos se beneficiaron de diferentes actuaciones de educación ambiental (talleres, itinerarios didácticos y charlas). También se editaron materiales informativos sobre los corredores con una proyección a nivel nacional y materiales dirigidos a colectivos locales como por ejemplo el «Manual de caza en las zonas oseras del corredor interpoblacional y norte de Palencia y León».

Después del proyecto, los territorios de estos corredores, y especialmente del corredor interpoblacional, y su biodiversidad se han hecho más visibles entre la población local y en el ámbito nacional, lo que favorecerá el desarrollo rural sostenible de los ayuntamientos implicados y contribuirá, de igual manera, a conservar nuestra población de osos cantábricos.



Las sugerencias y recomendaciones que se establecen en este capítulo son fruto de los debates y discusiones técnicas desarrolladas en el encuentro de expertos en corredores de comunicación para la fauna, organizado por la Fundación Oso Pardo (FOP) en Villablino (León) los días 19 y 20 de diciembre de 2011 dentro de las acciones del proyecto Life+ Corredores Oso.